

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 28 DE MAYO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, á nombre del Director, en la Ad-
ministración, al de Facundo Peresagua.
Número suelto, 5 céntimos.



LA EDUCACIÓN DE LAS MASAS

Preocupa á los pensadores lo por venir. Ven inevitable, con el advenimiento de las masas á la vida política, el futuro predominio de éstas, y tiemblan por la civilización. No creen que ésta pueda ser aniquilada; pero temen que sufra momentáneo eclipse y largo retraso. «¡El porvenir es de las multitudes!», gritan, y se aterran porque ven á esas multitudes incultas, ciegas, escuchando sólo la voz de quien halaga sus pasiones, ignorantes en fin.

No temen, no. El porvenir es de las multitudes, sí; pero es de las multitudes reflexivas, educadas, que saben lo que quieren y adónde van, y que van, irresistibles, á la realización de un ideal de justicia y de progreso, movidas por interno impulso y escuchando sólo la voz de la razón, nunca la voz de las pasiones.

Las multitudes irreflexivas son fácilmente engañadas y dominadas, las reflexivas ni se dejan engañar ni dominar. Las primeras ni aun destruir saben; las segundas sabrán transformar.

Proceden en sus violencias y arrebatos, las que van impulsadas por las pasiones, contra los hombres y contra las cosas; van, las impulsadas por la razón, quebrantando lentamente, pero sin tregua ni descanso, los fundamentos de las instituciones sociales, asiento de toda injusticia, y acabarán por dar con ellas en tierra.

¿Quién ha educado á estas últimas? El Socialismo, que también educará á las irreflexivas.

No educa el Socialismo á las masas fundando y sosteniendo escuelas; las educa dándoles conciencia de que su porvenir y su mejoramiento dependen de ellas mismas; haciéndoles comprender que serán dominadas en tanto no sean superiores moral é intelectualmente; en tanto, según la frase de un ilustre escritor socialista, no «dejen de ser multitudes y se conviertan en la clase más fuerte.»

«La idea socialista—dice Amicis—es una especie de *punxada cerebral* que crea pensamiento.»

En efecto, ése es el secreto de que la masa socialista sea educada é inteligente; eso explica que en España—y lo mismo en los demás países—el Partido Socialista, que no es numeroso, y que es el más pobre de los partidos políticos, sostenga una Prensa importante y consuma miles y miles de folletos y libros.

La *punxada cerebral*, la fe socialista, despierta el deseo, la necesidad de saber más para comprender mejor y ser más útil á la idea. El obrero que apenas si sabe deletrear se afana por comprender lo que se expone en el periódico y en el libro. No es este obrero el lector de inmunda novelesca, ni tampoco el del diario de información que relata con terroríficos detalles el crimen «sensacional», ni siquiera el de la publicación que describe con pobre ingenio la corrida de toros; es el lector atento, estudioso, que medita lo que lee y que en poco ó en mucho se lo asimila.

¿Es posible imaginar cuadro más hermoso que el que nos ofrecen unos cuantos mineros reunidos allá en el fondo de asqueroso barracón, escuchando atentos la lectura del periódico que en lenguaje sencillo, árido quizá y desprovisto de galas poéticas, les da cuenta de los progresos de la idea, les explica las doctrinas socialistas y les instruye en la conducta que deben seguir, recomendándoles siempre calma y templanza? Y no escuchan esos

toscos mineros de un modo pasivo, sino que discuten, razonan, comentan lo leído y admiten lo que estiman acertado, desechando lo que consideran erróneo; y de este modo, aun aquellos que no saben leer, se habitan á discurrir y á examinar por sí mismos los asuntos, adquiriendo una educación intelectual de que carecen muchas gentes instruídas.

La conciencia de las propias fuerzas da á las masas cautela y prudencia; el ejercicio de los derechos les da entereza y confianza en sí mismas; la continua propaganda individual les da tolerancia y flexibilidad.

La necesidad de ocuparse en la resolución de los asuntos que á las organizaciones obreras interesan, en la administración de ellas y en los conflictos con el capital, crea en las masas capacidades y estimula en general el ansia de aprender, desarrollando lo que alguien ha llamado *autoinstrucción*.

El conocimiento de leyes tan generales como la lucha de clases, la competencia industrial y otras—leyes que, por el medio en que se mueve, la clase obrera comprende antes y mejor que muchos sabios—, que vale tanto como el conocimiento de las leyes de la evolución social, da á las masas previsión y fe en lo por venir, conteniendo á la par los ímpetus de los que sienten justificadas impaciencias.

Las masas socialistas, en suma, están persuadidas de que el problema social le resolverá la misma evolución económica, no el sentimiento ni las frases, y que lo sabio y lo revolucionario es facilitar y acelerar esa evolución sin forzarla.

Y todas estas causas contribuyen á elevar el nivel intelectual de las masas obreras, las que, al elevarse intelectualmente, se hacen más morales y más justas.

Trabajar, pues, por el Socialismo es librar de todo riesgo al porvenir de la civilización y, por consiguiente, trabajar por la civilización misma.

JUAN JOSÉ MORATO.

¡Guerra á la guerra!

La guerra es el *salvajismo organizado*, la *barbarie científica*, aunque la afirmación parezca paradójica; hay que combatirla á sangre y fuego.

La guerra es el *asesinato colectivo*, el robo ó destrucción de las cosas, la infección del cuerpo social por el virus del militarismo y del agiotaje, y la sustitución en cada uno de sus miembros del sentimiento de humanidad por los de odio y venganza; por esto es menester hablar contra ella sin tregua ni descanso.

Pero la enfermedad de la guerra no se produce espontáneamente; como todas, reconoce una causa. La ciencia social moderna, por los procedimientos positivos de la observación y de la experiencia, ha descubierto el origen del mal. La guerra se produce por un microbio: la propiedad individual de los medios de producción con su consecuencia fatal el antagonismo de intereses.

Sin la propiedad de determinada extensión del suelo no habría nación, porque este concepto requiere un territorio sobre el que la persona jurídica nacional ejerza su soberanía. En el territorio de cada país viven individuos, y por la acumulación privada de los medios productivos se crean intereses particulares, bautizados en conjunto con el conocido y pomposo

nombre de *intereses nacionales*, rivales unos de otros en el orden económico. Y este choque de intereses opuestos, y esta rivalidad de propiedades, es la causa primera de los conflictos internacionales.

El actual de España con los Estados Unidos es prueba plena, demostración inconcusa de la proposición acabada de sentar. El conflicto tiene su origen en la guerra separatista de la Isla de Cuba. ¿Y qué causas han producido esta guerra? Causas puramente económicas: la *inmoralidad administrativa y pública*, es decir, la conducta rapaz de la mayoría de los funcionarios enviados á Cuba, verdadera *secreción purulenta* de la Metrópoli; la *inmoralidad privada*, esto es, el afán inmoderado de lucro y de riqueza de la inmigración peninsular dedicada al comercio y á la industria; el *monopolio del mercado colonial* por determinados productores españoles, y la *lucha de clases burguesas*, ó sea entre el elemento burgués nativo ó cubano y el importado ó peninsular, por la conquista de la burocracia de la Isla. En una palabra: la batalla por la explotación de ésta entre los naturales de ella, que creen debe ser para ellos, y los emigrados de la *madre patria*, que quieren vivir de las riquezas de la *hija*.

Y el *casus belli* con los Estados Unidos, ¿á qué obedece? Prescindiendo del *negocio de los bonos* de la República Cubana, aparte de esto, es un caso típico de *lujuria capitalista*. Cuando un rico, un potentado, desea conseguir una joven pobre y honrada, acude primero á la madre de ésta á comprar su honor; y si ella rechaza con indignación sus miserables proposiciones, entonces aquél, excitado por la negativa, prevaliéndose y abusando de la miseria de su víctima, no repara en acudir á los medios más reprobables para satisfacer su propósito.

Pues bien: el potentado es los Estados Unidos, y la víctima de su *sensualismo burgués* y grosero, España.

La *Gran República*, la *República modelo*, como decían los republicanos rabiosos que hoy tanto la combaten, es un pueblo riquísimo, con vida plétórica; enamorado deshonestamente de la «Perla de las Antillas», desea á todo trance poseerla y, no escuchadas por la *madre de la ofendida* (España) sus ofertas, va á conseguir su objeto; *cueste lo que cueste*.

Inútiles en tal caso, como en todos, las razones de justicia universal y de fraternidad de los hombres; estériles los esfuerzos de los *Amigos de la Paz* para fundar el reinado de ésta; perdidas «en el inmenso piélago del vacío» las declamaciones de los hombres de buena voluntad contra la guerra.

Habrà guerra mientras haya capitalismo, acumulación privada de los medios de producción, y no desaparecerá aquélla hasta que estos medios se *socialicen*, se conviertan en colectivos, misión histórica del proletariado consciente, agrupado bajo la bandera del Socialismo internacional.

Ya lo sabéis, hombres de conciencia libre, de inteligencia clara y de corazón sano. Si odiáis la guerra, abrazad la doctrina del Socialismo científico, porque desde sus filas, al combatir la presente organización social, basada en la propiedad capitalista con su corolario la incompatibilidad individual y colectiva de intereses, es de donde únicamente cabe exclamar con resultados positivos: ¡Guerra á la guerra!

R. OYUELOS.

NOTAS SEMANALES

No hay un escritor más chirigotero que Argos, el salerosísimo propietario de *El Nervión* y director del ferrocarril de Bilbao á Durango.

Sus *Pasavolantes* han de pasar á la posteridad como modelos de literatura graciosa.

Pero donde hace desternillar de risa es en los *suplementos literarios* de su periódico, que no son suplementos ni Cristo que lo fundó, ni mucho menos literarios.

Parécen los tales suplementos paredes de mamposería.

En el del domingo último hace don Sabino de *croniqueur* y tales chistes suelta, que el lector no puede resistir las ganas de mear.

Voy á obsequiar á ustedes con unos párrafos de su *Bilbao* para que se convezan:

...¿de qué he de hablar á ustedes yo, que no sea de mi pleito, del suyo, del litigio que está sosteniendo nuestra madre patria, contra esa nación de traidores, corral de cochinos...

A propósito de cerdos. Aun no está vedada su matanza porque nuestro alcalde, comprendiendo, sin duda, que este año es año de yankees, permite que se degüellen sus homólogos, hasta que no quede uno para remedio.

Y tengan ustedes entendido que ese permiso rige lo mismo que para Bilbao, como para todo España y sus colonias.

Por eso decía días pasados una criada de servicio á su ama:—Señora, en este año muy barato que si estará el tosino, disen.—¿Y por qué ha de estar barato cuando todo sube?—Pues esos yankees ó, serdos que si son disen, y muchos que están matando en América, y ansia aquí que traerán los tosinos ya cuerre. Antes también que ya traían disen.

Un poco dura es la carne de esos marranos, pero hay medio de ablandarlos, como se ablanda la lana en pelota, á fuerza de palos.

¿Ven ustedes qué gracioso que es don Sabino?

Pues como eso era todo el artículo, que ocupaba más de una columna.

Así es que el periódico echaba un olorcillo á pocilga que daba gloria.

Por supuesto, don Sabino pasa por una persona muy bien educada y por tener una ilustración... ¡Uf!

Bien que aquí todo anda patas arriba.

De todos modos, en lo que tiene razón es en los palos que van llevando los cerdos.

En Cavite les dimos una paliza, que á poco... nos desloman.

**

Otro que tiene la gracia de Dios: *El Noticiero Bilbaino*.

El señor Arbulo ha sido condenado á unos días de arresto por haber injuriado al señor Chávarri en *El Porvenir Vasco*. Y últimamente ha subido á la cárcel para cumplir la sentencia.

Bueno, y en vista de eso ¿qué hace *El Noticiero*?

Pues decir que hasta ahora no ha habido en la cárcel de Bilbao más que criminales cumpliendo condenas.

Pero, señor, ¿qué necesidad tendría de decir eso el periódico del *ex ciudadano Manuel*?

Porque resulta que un servidor de ustedes ha estado en la cárcel cumpliendo condena.

Y, dicho sea sin pizca de inmodestia, yo me tengo por criminal.

Resulta, además, que el señor Beltrán, siendo director del *Euskaldun-Leguía*, estuvo también en la cárcel cumpliendo condena.

De manera, que ya lo sabe el señor Bel-

trán: él y yo somos dos criminales, según *El Noticiero Bilbaíno*.

¡Nos ha jeringado el mercachifle!
En fin, consolémonos de que aún hay criminales más grandes que nosotros en el mundo.

Usted, don Manuel, ¿no es verdad?

Los maquinistas navales de Bilbao están muy incomodados porque LA LUCHA ha hecho público que se ofrecieron al Gobierno y luego han dicho: tío yo no he sido.

Tomen ustedes tila, hijos.
Y otra vez no se precipiten.

¿Que se encarece el pan?

Bueno.

¿Que sube la carne?

Que suba.

Ahí está el ministro de Hacienda para sacarnos de apuros y el último céntimo si se ofrece.

Lean ustedes:

El señor ministro de Hacienda ha puesto á la firma de la reina un crédito de 250.000 pesetas para construir una iglesia en Alcoy.

¡Ahora que nos entren moscas!

¡Oh el patriotismo!

Las compañías de buques mercantes que prestan el servicio de correos entre Barcelona, Baleares y Canarias han anunciado al Gobierno que suspenderán los viajes si el Estado no se compromete á indemnizarlas de los barcos que caigan en poder de los yanquis.

El Gobierno se ha apresurado á tasar los barcos.

Y no se ha escandalizado nadie.

En cambio, si hubiera soldados que se negaran á ir á Cuba ó Filipinas si el Estado no les garantizaba la vida, ¡flojo escándalo el que se armaría después de fusilarlos preventivamente!

Eso que la vida de los hombres vale algo más que unos malos barcos.

¡Digo yo!

Pero el Gobierno ya tiene tasado eso.

La vida de un rico, 1.500 pesetas.

La de un pobre, cero mata cero.

Más patriotismo.

Aprovechando la altura de los francos, algunos buenos patriotas están llevando el ganado á Francia y poniéndose las botas.

Por esa causa aquí se encarece la carne y dentro de poco tendremos que comer nos los codos.

Eso no quita para que esos bandidos canten la marcha de *Cádiz*, figuren sus nombres en la suscripción nacional y reciban bombos en algunos periódicos.

En *El Nervión*, pongo por caso.

Ayer se celebró en la iglesia del *Señor Santiago* una función solemne para impear del Altísimo el triunfo de las armas españolas.

A la función acudió el Ayuntamiento casi en masa.

Los concejales socialistas, que recibieron atenta invitación del señor alcalde, iban á ir también, pero se fijaron en que al pié del B. L. M. se les exigía que fueran con levita y sombrero de copa alta y entonces lo dejaron para mejor ocasión.

De todos modos no hay nada perdido en ello, porque los concejales socialistas se quedaron rezando en casa.

Ahora no hay más que esperar cristianamente á que el Todopoderoso achicharre á los yanquis.

Que lo va á hacer enseguida.

Las elecciones francesas

Nuestros pronósticos se han cumplido. El triunfo obtenido por los socialistas franceses el domingo último, ha sido magnífico.

Entre los que salieron elegidos el día 8

de mayo y los que han triunfado el último domingo en las elecciones de *ballottage* hacen un número de más de 60 diputados socialistas, á que no se ha llegado en anteriores elecciones.

Sólo de los socialistas revolucionarios internacionales, que tan rudamente han sido combatidos por el elemento patriote-ro de todos los colores, han salido triunfantes, que nosotros sepamos, entre el 8 y el 22 de mayo, los compañeros Viviani, Groussier, Millerand, Grousset, Rouanet, Dejeante, Coutan, Lassalle, Antide Boyer, Jourde, Laboussière, Goujat, Dufour, Lafféne, Chauvière, Sembat, Bos, Vaillant, Walter, Renou, Poulain, Carnaud, Cadenat, Breton, Pierre Vaux, Laffère, Bernard, Calvinhac, Chiché, Devéze, Pastre, Berton, Compayré, Florent, Allard, Ferrero, Krauss, Golliard, Bonard, Zévaés, Bénézech y Cluseret.

De los llamados socialistas nacionalistas han triunfado algunos, muy pocos, con Clóvis-Hugues á la cabeza.

Los radicales socialistas llevan también un buen contingente de diputados y todo hace suponer que el reaccionario Mr. Méline va á tener una formidable oposición en la Cámara.

Además de las derrotas de Jaurés y Guesde, tenemos que señalar las de nuestros correligionarios Chauvin y el doctor Ferroul. Este último ha sido derrotado en Narbona por dos docenas de votos, y Chauvin en Saint-Denis por una mayoría insignificante.

A cambio de estos cuatro puestos perdidos, que seguramente recuperarán en la primera ocasión, los socialistas han ganado cerca de veinte puestos, alcanzando brillantes victorias en poblaciones tan importantes como Lyon, Burdeos y Marsella.

Pero el verdadero triunfo de los socialistas franceses no está en el número de diputados que llevan á la Cámara, sino en el total de sufragios alcanzado por sus candidaturas.

En el departamento del Norte, en ese mismo departamento donde Guesde ha sido derrotado por los viles manejos de un millonario, fuvo el Partido Socialista en 1893 47.000 votos; ahora ha tenido 95.000, ó sea más del doble.

El total de votos reunidos entonces por nuestros correligionarios de Francia ascendió á 665.000, mientras que en las que se acaban de celebrar los obtenidos llegan á 950.000, cerca de UN MILLÓN, resultando un aumento de 285.000 votos.

Nada mejor que estas cifras indica el importante triunfo que nuestros amigos del otro lado de los Pirineos acaban de obtener en las urnas.

Sólo ellos han vencido, según lo reconoce *Le Temps*, el periódico más autorizado de la burguesía francesa, en las siguientes palabras:

El Partido Socialista es el único que puede vanagloriarse de haber ganado terreno en el país.

¡Bien por nuestros camaradas de Francia! ¡Viva el Socialismo internacional!

LA CUESTION DEL PAN

En la última sesión de nuestro Municipio el alcalde, señor Alonso de Celada, presentó una moción al Excmo. Ayuntamiento encaminada á remediar en lo posible la triste situación creada á las clases proletarias por las críticas actuales circunstancias.

El origen de esa moción del señor alcalde radica en la declaración hecha por los panaderos de que muy en breve, en vista de los precios que alcanzan las harinas y los trigos, van á verse forzados á aumentar el precio del pan con cinco céntimos en kilo.

Como el precio hoy corriente en la plaza es ya de suyo subido, un nuevo encarecimiento del pan, según están los bolsillos y los ánimos de las clases menos acomodadas, podría dar motivo á conflictos gra-

ves que, claro, nuestras *paternales* autoridades están en el deber de evitar.

A este fin cuentan que se ha reunido con el gobernador militar y en el despacho de éste los señores gobernador civil de la provincia y alcalde de la villa de Bilbao. Allí, sin duda, después de graves y transcendentales disquisiciones, ha salido la moción del señor Alonso de Celada que motiva estos renglones.

En ella, el bueno de don Felipe, á vuelta de mucha hojarasca y de mucho bombo á los sentimientos humanitarios de este pueblo, propone, en resumidas cuentas, lo mismo que se viene haciendo en otras capitales y aún en pueblos de importancia secundaria, esto es, que sea el Ayuntamiento quien abone á los panaderos el aumento del precio en el pan, en vez de los consumidores de las clases más necesitadas.

Para atender á estos gastos el señor Celada propone que se abra una suscripción voluntaria que ha de encabezar con 25.000 pesetas el Ayuntamiento y los millonarios bilbaínos llenar inmediatamente con donativos de importancia.

Los concejales socialistas—¿qué iban á hacer?—aceptaron esta solución como la aceptaron los demás concejales. Algo es algo y del lobo un pelo, se debieron decir nuestros amigos.

Pero el compañero Perezagua recordó muy oportunamente que en otro tiempo propuso la creación de una tahona municipal, tahona que ahora al Ayuntamiento le hubiera venido muy bien para vender á los pobres el pan á su justo precio.

Si el Ayuntamiento en aquel entonces habría aceptado la proposición del compañero Perezagua y se hubiera llevado á la práctica tan beneficiosa creación, ni los panaderos fabricantes hubieran venido abusando tanto del pueblo de Bilbao, ni ahora se vería en la necesidad de cebar á los buitres de la fabricación del pan, de quienes se afirma que tienen en almacén grandes existencias, adquiridas á precios mucho más bajos que los que hoy rigen en el mercado.

En cuanto á las razones empleadas por el señor Ugarte para combatir la tahona municipal, declaramos que nos han sugerido no pocos argumentos en contrario, que hemos de exponer á la consideración del lector.

Pero este artículo va haciéndose largo y, por hoy, hacemos punto y aparte.

¡Buenos patriotas!

No le den ustedes vueltas; esos socialistas, que no hacen más que pedir el servicio militar obligatorio, como si fueran iguales los que nacen en guardillas que los que nacen en palacios, son unos miserables filibusteros que están pagados por el Gobierno del gran cerdo Mac-Kinley.

Todo lo que sueltan por sus bocazas lo confirma. Unas veces dicen que España, para acabar la guerra, debe conceder á Cuba la independencia por que pelea, como si aquella Isla no fuera un gran filón para nuestros fabricantes, una buena Sierra Morena para nuestros empleados y un excelente cementerio para enterrar á toda la pobreza, que en la Península maldita la falta que nos hace.

Otras veces protestan contra la guerra, asegurando que ella va á ser la causa de que el trabajo se paralice, las fábricas se cierren, los artículos de consumo se encarezcan y el hambre se extienda por todas partes produciendo un malestar espantoso en toda la nación.

¡Habrá embusteros! Precisamente ahora es cuando los buenos patriotas hacemos los mejores negocios, acaparando el trigo, el aceite, el carbón, el ganado y todo lo que nos da la gana para poner los precios que más nos acomodan.

Su cinismo no tiene límites. Con la mayor desfachatez del mundo afirman que España porque no tiene barcos, ni dinero, ni nada, va á ser vencida y que lo mejor

fuera que llegáramos á la paz de cualquier modo. ¡Canallas! ¡Parece mentira que por sus venas corra sangre española! ¿No saben esas indignas criaturas que un español vale por 200 yanquis, dicho sea con perdón? ¿No han aprendido en nuestra gloriosa historia que un solo barco español es capaz de llevarse por delante á todas las escuadras del mundo reunidas?

¡Los yanquis! ¡Valientes pendejos, escoria de Europa! Sus barcos no valen un pepino; un español los derriba á todos de un soplo. ¿Valor? ¡Que han de tener valor esos cerdos! ¿Acaso en el mundo hay valientes fuera de los españoles?

Que lo sepan esos malos patriotas. España derrotará á los Estados Unidos porque allí no hay religión ni nada. Dios está á nuestro lado y contra Dios no se puede luchar sin caer redondo como una pelota. Lo de Cavite fué una equivocación del Padre Eterno, que tomó á los yanquis por españoles y viceversa. Ahora ya será otra cosa. Se le han enviado fotografías para que nos conozca.

Pero qué saben esos socialistas, sensibleros de tres al cuarto. Por malos españoles los llevaba á todos á Melilla. ¡Y qué pelmas son! Todas las culpas las echan á los ricos. ¡Peleeles! ¿Qué sería de los pobres sino fuera por los ricos?

Esos son los buenos patriotas, los ricos. Ellos hacen subir los cambios para hacer grandes negocios y luego poder dar pesetas á puñados para la suscripción nacional, que sube como la espuma. Ellos acaparan los trigos y el ganado y lo llevan á Francia, que pagan en francos, para venir luego á España á llamar como se merecen á los cerdos de Nueva York. ¿Hay un patriotismo más grande que ese?

Socialistas, yo os desprecio.

DON SABINO.

Montepío municipal

El Montepío de empleados del Ayuntamiento de Bilbao adolece de graves defectos. Su reglamento es de un espíritu reaccionario incomprensible.

Sólo así se explica que no pertenezcan á él más que una parte muy pequeña de los que dependen del Municipio.

Si un empleado perteneciente al Montepío es por cualquier causa destituido de su cargo, no recibe ningún auxilio de la benéfica institución, por muchos años que haya estado contribuyendo á su sostenimiento. Por este estilo son las deficiencias que se observan en el Reglamento del Montepío y nada puede dar mejor idea de sus lunares que las reformas que un concejal socialista ha pedido que sean en él introducidas.

El compañero Carretero, en la penúltima sesión del Ayuntamiento, presentó el siguiente proyecto de reforma, que pasó á la Comisión de Gobierno Interior para su estudio.

Dice así:

- 1.º Que el Montepío de empleados sea obligatorio y general para todos los de plantilla del Municipio.
- 2.º Para el sostenimiento del mismo sufrirá un descuento de 2 por 100 mensual sobre los sueldos activos que disfrutan.
- 3.º Para el ingreso de los que hasta hoy no hayan pertenecido á él sólo se les exigirá comiencen á pagar su descuento desde el día que se eleve á acuerdo esta reforma. No podrá ningún nuevo ingresado hacer efectivas mensualidades ni anualidades anteriores á la fecha de su ingreso.
- 4.º La escala para la percepción de cuotas de jubilaciones se hará estrictamente por anualidades vencidas, de las cuales hayan sufrido descuentos.
- 5.º En todo tiempo que un empleado resulte física ó moralmente impedido para el desempeño de su cargo, previa declaración de conformidad de la Junta, tendrá opción á disfrutar los beneficios del Montepío, con arreglo á las anualidades que hubiere sufrido descuento.
- 6.º Todo empleado del Municipio que voluntariamente abandone su cargo, tendrá derecho á la percepción total, sin intereses, de los descuentos sufridos durante el tiempo que prestó sus servicios. Asimismo tendrán derecho á ellos los que sean separados por faltas leves del servicio, excepto aquellos que hubieren cometido actos perjudiciales al Erario municipal.

7.º Reforma del articulado del Reglamento que se oponga á lo expuesto en los casos anteriores.

Esperamos que la Comisión de Gobierno Interior dictaminará favorablemente y que el proyecto del compañero Carretero será bien acogido por todos los empleados del Municipio de Bilbao.

Municipalidades

¡Bonita sesión la del miércoles!

Los que son representantes del pueblo, gracias á los monises que se gastaron en las elecciones, tuvieron por un momento la vergüenza en estado de sensibilidad y se sulfuraron de una manera estupenda al oír unas frases del compañero Perezagua.

¡Miren ustedes los delicaditos! ¡Cuando ellos, por un quitame allí ese empleo, ó quitame ese terreno, se suelen poner como verduleras!

El caso es que armaron un escándalo gordo.

Pero no adelantemos los acontecimientos, como diría un novelista de la clase de Celadas.

Y empezamos por el principio.

En el salón hay 27 concejales, sin contar con el pastor, que se pone debajo de la reina regente.

El de la vara, después que el señor secretario lee el acta de la sesión anterior, dice que va á presentar una moción al Excmo. Ayuntamiento sobre el pan, que va á encarecerse de nuevo.

Dice el señor Celada que, como no ha tenido tiempo de sacar en limpio la moción, va á leerla él mismo, en vez del señor secretario, no sea que éste no saque nada en limpio y los concejales se quedan también sin sacar nada en ídem.

La lee don Felipe y nos enteramos por la diezmillonésima vez que aquí hay una Beneficencia domiciliaria como no la hay en Mataporquera, de que hay una beneficencia privada como no hay otra en las regiones subluaras y de que los ricos venden aquí la camisa por correr en auxilio de los pobres.

Todo lo cual nos espeta el señor alcalde para venirnos á decir que el trigo está por las nubes, que el pan anda más alto y que aquí hay mucha miseria, cosa que no se explica después de tanta beneficencia á domicilio, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Para mitigar esa miseria y, sobre todo, para que los hambrientos no se subleven y den un susto gordo á los que tienen que perder, el señor Celada, convencido de que los fabricantes de pan tienen razón para darle una nueva subida, propone que ésta la pague el Ayuntamiento y no los consumidores de la clase menesterosa. El Municipio subvendrá á esta necesidad, según la moción, con una suscripción, que llenarán enseguida los ricos de Bilbao y el Ayuntamiento encabezará con 25.000 pesetas.

Al compañero Perezagua no le parece mal la proposición del señor alcalde; al contrario, la aplaude. Pero, dice, hubiera sido mejor que el Ayuntamiento tuviese tahona municipal como en otro tiempo yo propuse.

Siempre hay tiempo, sigue diciendo, y con esas 25.000 pesetas y las que dé la suscripción bien puede el Ayuntamiento fabricar pan por su cuenta. Recuerdo que cuando propuse la creación de la tahona y el Ayuntamiento rechazó la proposición, algún señor concejal panadero ofreció su tahona al Municipio, diciendo que á él el negocio no le producía más que pérdidas. Ahora es tiempo oportuno, ofrezcan sus panaderías los concejales panaderos y el Ayuntamiento puede empezar á fabricar pan desde mañana.

(Los señores Artiach y García, que son panaderos, se hacen los suecos.)

Algo mejor que lo que se propone—termina el concejal socialista—es la insta-

lación de la tahona municipal, sobre lo que insisto, porque lo que vamos á hacer es engordar á los industriales que tienen en almacén treinta y cuarenta mil duros de existencias, compradas á bajo precio.

El señor Ugarte se opone á la creación de la tahona porque—¡oh argumento Aquiles!—los Ayuntamientos son muy malos industriales.

Y lo dice aquí, en Bilbao, donde el Ayuntamiento explota el agua y el alumbrado á domicilio y saca muy buenos miles de esos servicios.

El compañero Carretero replica al señor Ugarte y termina proponiendo que se apruebe la moción del señor alcalde y que pase á la Comisión correspondiente la creación de la tahona municipal, propuesta por el compañero Perezagua.

Así se acuerda.

Hay unos barrenderos del Municipio que llevan los atriles de la música al kiosco del Arenal.

Hay un Municipio que da á cada barrendero de esos cincuenta céntimos de peseta.

Hay un cabo de barrenderos que de esos cincuenta céntimos se queda con diez y no da más que cuarenta.

Hay un barrendero que protesta contra el afano del cabo.

Y hay una Comisión de Gobernación que propone la destitución del barrendero y deja al ladrón sin duda para darle un ascenso.

El compañero Perezagua dice que lo que propone la Comisión es una injusticia, que á quien debe expulsarse es al cabo y no al barrendero.

El señor Ugarte replica que no ha hecho la Comisión más que atenerse al Reglamento.

(Ese Reglamento debe disponer que los barrenderos se dejen robar en silencio por los cabos.)

Y después de mucho discutir, el barrendero que ha chillado porque le robaba el cabo, es destituido en sesión pública.

El compañero Carretero pide que se abra una información sobre el afano del cabo.

Así se acuerda.

La misma Comisión propone la destitución de otro barrendero.

Perezagua dice que esa es otra injusticia é indignado por lo que ve, añade que si así sigue la cosa, el despacho de asuntos va á parecer un padrón de ignominia.

Y aquí fué Troya. El alcalde toca la campanilla, los concejales se levantan indignados, hablan todos á un tiempo y se arma un escándalo de padre y muy señor mío.

El señor Celada, muy incomodado, pronuncia un discurso, en el que todo se le vuelve decir: la ley, señor Perezagua; el respeto á la ley; aquí todo se hace con arreglo á la ley; no hay que ir contra la ley; porque lo primero es la ley... y los pueblos que no tienen ley... (no comen buey.)

El señor Acebal propone que se celebre sesión secreta para discutir las frases de Perezagua.

Perezagua.—Pero ¿qué he dicho yo? El alcalde.—¡Cállese usted! (¡Oh, la ley!)

Urñuela.—Que explique las palabras. Otros concejales.—Eso; pan y queso; que las explique.

Carretero.—Lo que ha dicho el compañero Perezagua no es ofensivo para el Ayuntamiento; en primer lugar porque ha sido dicho en sentido hipotético.

Varios concejales.—¿Hipo qué? Nosotros no entendemos de hipos. Que las explique Perezagua.

Perezagua.—¿Qué se quiere que diga? ¿Que no he tenido intención de ofender á los señores concejales? Vaya, pues allá voy. Yo no he tenido intención, ni asomos siquiera, de faltar á nadie.

Muchos concejales.—Eso, hombre, eso. Ya estamos satisfechos.

¡Señores! ¡Y para eso arman ustedes tal alboroto? ¡Chapuceros!

Después de tanto jaleo, el informe del barrendero pasó á la Comisión para que abra nueva información.

Y no ocurrió nada más de particular.

DE AQUI Y DE ALLI

Las elecciones últimas

El resultado obtenido por el Partido Socialista español en las últimas elecciones, hecho el recuento con sujeción á la verdad y más bien quedándose cortos que largos, es el siguiente:

Madrid.....	5.000 votos.
Bilbao.....	8.048 »
Zaragoza.....	2.000 »
Manacor.....	1.200 »
Valmaseda.....	739 »
Baracaldo.....	521 »
Valladolid.....	505 »
Oviedo.....	500 »
Málaga.....	500 »
Palma de Mallorca.....	350 »
Valencia.....	300 »
Mataró.....	300 »
Burgos.....	273 »
Elche.....	250 »
Santander.....	222 »
Alicante.....	200 »
Santiago.....	200 »
Vélez Málaga.....	200 »
Almería.....	150 »
Ferrol.....	150 »
Jaén.....	100 »
Linares.....	84 »
Alaró.....	60 »
Sitjes.....	53 »
San Sebastián.....	30 »
Játiba.....	28 »
Villanueva y Geltrú.....	25 »
Gijón.....	20 »
Eibar.....	12 »
Total.....	17.020 »

Como faltan aún datos de Orense, Castellón, Astorga, La Carolina, Castro Urdiales y otros puntos donde el Partido tiene organización, y como en otros donde no la tiene estamos seguros de que se han depositado votos á favor de la candidatura socialista, no creemos apartarnos de la verdad fijando en más de 20.000 los votos socialistas sumados en las últimas elecciones.

Para que se vea cómo las fuerzas socialistas van en constante aumento, insertamos á continuación los sufragios obtenidos en las elecciones legislativas en que ha tomado parte el Partido Socialista Obrero.

En 1891.....	5.000 votos.
En 1893.....	7.000 »
En 1896.....	14.000 »
En 1898.....	20.000 »

A la vista está el progreso obtenido cada vez que hemos ido á la lucha, progreso que será mayor, estamos seguros, en las primeras elecciones que se verifiquen.

En el Centro Obrero de Sestao se están realizando importantes mejoras.

En breve se le dotará de mobiliario para biblioteca y quedará instalado el alumbrado eléctrico.

La Agrupación Socialista de esta localidad está tomando gran incremento.

Merecen plácemes por su actividad los valientes compañeros de Sestao en frente del caciquismo chavarrista y martinista.

Equivocadamente digimos en nuestro número anterior que había sido expulsado de la Agrupación de Erandio el individuo Emeterio Camino, siendo así que el expulsado fué Eusebio Camino.

Ha quedado definitivamente reorganizada la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya.

La Junta Directiva la forman los siguientes compañeros:

Casto Sáez, presidente; José Erausquin, vicepresidente; Antonio Larrosa, secretario; Julián Martínez, tesorero; Emeterio Vitórica, contador; Pedro Rubio, Eulogio Gutiérrez y Benito Cano, vocales.

Comisión Revisora: José María Jalón, Felipe Tapia, Anastasio Sánchez, Joaquín Juste y Ramón Martínez.

Apelación á las Cortes

Las Agrupaciones Socialistas y Sociedades obreras que hasta la fecha han enviado á las Cortes escritos protestando de las infracciones cometidas en Bilbao en las últimas elecciones por el señor Martínez Rivas, con auxilio del gobernador, y pidiendo que admitan diputado á Pablo Iglesias, corresponden á las siguientes localidades:

Bilbao, Gallarta, Vélez-Málaga, Elche, Orense, Vigo, Eibar, Valladolid, Gijón, San Sebastián, San Julián de Musques, Erandio, Castro Urdiales, Mataró, Linares, Valencia, Puerto de

Santa María, Oviedo, Roda, Játiba, Deusto, Zaragoza, Sestao, Almería, Albacete, Barcelona, Coruña, Villanueva y Geltrú, Santander, Begoña, La Arboleda, Palma de Mallorca, Astorga, Tarragona, Burgos, Madrid, Sama de Langreo, Castellón y Cádiz.

Según hemos visto en la sección telegráfica de los periódicos de la localidad, el acta de Bilbao ha sido aprobada como si estuviera más limpia que una patena.

Verdad es que si el acta de Bilbao hubiera sido declarada grave ¿con qué vergüenza iba á declarar el Congreso leve la de Durango?

Y la de Durango, que pertenece al señor Ortueta, gran amigo del señor Sagasta, ha pasado también como una seda.

¡Qué escándalo!

El 1.º de mayo

La Fiesta del Trabajo se ha celebrado en España, además de los puntos que hemos citado en anteriores números, con giras, veladas, banquetes, y mítins, en Gijón, Mieres, Santiago, Játiba, Sitges, Almería, Vélez-Málaga, Mataró, Elche, Palma de Mallorca, Ferrol, Coruña, Marín, Pontevedra, Gibraltar y otras muchas poblaciones.

La importancia de los actos realizados este 1.º de mayo por la clase trabajadora, ha sido mayor que otros años, pero como lo que hoy por hoy priva es la guerra y eso es lo que da perros chicos, para la gran prensa han pasado completamente desapercibidos.

DESDE SESTAO

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

La paralización de los trabajos de laminación en la fábrica *Vixcaya* ha dejado á gran número de obreros en la miseria.

El Consejo de Administración de la fábrica no se preocupa poco ni mucho de la situación de los que en períodos electorales son objeto de promesas halagüeñas.

Con motivo de esta paralización, los obreros son tratados como si fueran juguetes. En los talleres todo se vuelven rótulos y órdenes y contraórdenes, sin que los obreros sepan á qué carta quedarse. Digo esto porque, cuándo por una cosa, cuándo por otra, los obreros no tienen trabajo y se desesperan. La culpa de todo la tienen los señores de la Junta de la fábrica. Ahora dicen que no les tiene cuenta dar trabajo en la laminación porque están sufriendo pérdidas (de cuando obtenían ganancias no se acuerdan), pero lo que debían decir es que al obrero no hacen más que engañarle por temor á que surja un conflicto de orden público.

La prueba de lo que digo está en la parada que hubo há pocos días. ¿Por qué se reanudaron los trabajos? Porque temían, y lo que temían podía traer funestas consecuencias para la fábrica. En cuanto vieron que entre los obreros se proyectaba una manifestación y se nombraba una Comisión para que se avistase con el gobernador civil para pedir la rebaja del pan, bien pronto reanudaron los trabajos.

Pues ahora nos encontramos en la misma situación. Para un día que se trabaje, cuatro estamos de paseo. Con poner un rótulo con cuatro letras dando orden de suspender los trabajos, ya han cumplido con los obreros.

Con la cuadrilla de albañiles véase también lo que han hecho. Se suspendieron los trabajos con la consabida muletilla de «hasta nueva orden». Solo que esta orden ha venido para algunos, mientras otros siguen sin ocupación, no pudiendo trabajar en otros puntos, porque están esperando que los llamen á la fábrica, donde ni han sido despedidos ni les dan trabajo y no saben, por consiguiente, qué partido tomar. Lo mismo que á los albañiles les sucede á los obreros de la laminación.

Pero lo que se dirán los explotadores—Con vuestro producto, obreros, ya tenemos para vivir anchamente. Si vosotros llegáis á no tener pan para vuestros hijos, lo robáis en las tahonas, que no os faltará cárcel dónde digerirlo.

Lo que extraña á los obreros es que ni por asomos se deja un día sin trabajo á los lacayos de las oficinas. Se dice que esos son necesarios para llevar la contabilidad de la fábrica. Pues no le veo la punta. ¡Como no la vea don Víctor con las gafas! Porque si la fábrica no trabaja

no sé qué cuentas se tienen que llevar en las oficinas.

En resumen: que con esas órdenes y contraórdenes la cosa se está poniendo muy agria, y si la Vizcaya no resuelve el problema como corresponde, no sabemos á qué extremos vamos á llegar.—EL CORRESPONSAL.

23 mayo 98.

DESDE SANTOÑA

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Para conocimiento de los lectores de vuestro valiente semanario, voy á daros cuenta de los abusos y torpezas que se están cometiendo en las obras que se ejecutan en el Penal, así con los obreros como con los penados que en ellas se emplean.

Han llegado á esta población tres jabañes de la parte de Vizcaya que han majado más maíz que cerdos hay en Norte América.

No sé de qué medios se habrán valido para tomar los trabajos del Penal, ni si éstos son por contrata ó son por administración, lo que sé es lo mucho que roban y lo descaradamente que lo hacen.

En primer lugar, á la mañana, á las seis menos cuarto, ya están pegando á la puerta de los obreros con el consiguiente jarríba, que ya es hora! A la hora del almuerzo dan la misma voz, pero robando otros cinco ó diez minutos, sucediendo dos cuartos de lo mismo á la hora de comer.

Pero el abuso es mayor por la tarde, pues el trabajo no se deja hasta que es completamente de noche, lo mismo que hace diez años.

Demasiado saben los tres majagranzas que en Vizcaya no se trabaja más que de seis de la mañana á seis de la tarde.

Pero aún hacen más estos sacamantecas. Como en el establecimiento hay penados para trabajar de peones, válese de la extrema miseria en que se encuentran y no les pagan más que seis reales de jornal, del cual no perciben los desgraciados más que la mitad, sin que yo pueda decir quién se come los tres reales restantes, aunque lo sepa de sobra.

Los tres explotadores han hecho venir á dos albañiles de Bilbao completamente engañados, diciéndoles que ganarían 6 pesetas y luego no les han pagado más que á razón de 4,50. Igual proceder han tenido con otros dos de Castro Urdiales, á quienes les trajeron con la condición de pagarles 5 pesetas diarias.

Con respecto al trabajo, esto va á rompetalega, sin orden ni concierto, ni regla de arte. Como que estoy seguro que cuando se acaben las obras y suban los presos al nuevo pabellón para probar la resistencia, van á bajar de un salto á la planta baja en compañía de las bóvedas.

Para terminar, ahí van los nombres de los contratistas, que son los destroza-bellotas Olavarrías Pedro, Pachi y Antonio.

Otro día os comunicaré noticias del Penal, que me ha comunicado uno de los reclusos.

Vuestro y de la R. S.—UN SOCIALISTA.

22 mayo 1898.

DESDE CASTRO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Cansados de sufrir los obreros que en esta localidad nos hallamos, por ser víctimas constantemente de patronos y empresas explotadoras, voy á descorrer algún tanto el velo que oculta sus nombres, con objeto de que los compañeros que leen LA LUCHA sepan á qué atenerse respecto á esos caballeros.

Figura entre los señorones y contratistas que pretendo desenmascarar un don José Borés y Romero, sobrino de su tío, esto es, de Romero Robledo, y que bajo la capa de santidad y pulcritud tiene sin

pagar los jornales á sus obreros, que son cuantos trabajan en el ferrocarril de Traslaviña, dos y tres mensualidades, obligándoles con esto á consumir los artículos de primera necesidad en determinadas tiendas y almacenes, resultando el obrero siempre alcanzado y no pudiendo gozar de su escasísimo jornal para subvenir á cuantas necesidades tiene él y su familia.

Para el señor Borés no más hay necesidades que las del estómago. ¿De qué diversa forma pensaría si tuviese él que someterse á esa explotación sólo comparable con la esclavitud!

¿Es posible, compañero director, tolerar por más tiempo que el trabajador tras una jornada de 12 horas no tenga jamás un sólo céntimo y si únicamente los malos y escasos comestibles que una empresa le quiere entregar á cambio de su trabajo? ¿Con qué se viste? ¿cómo se calza? ¿de qué medio ha de valerse para dar albergue á su familia?

Aquí está el problema: el señor Borés sabe muy bien gastarse en viajes los fondos que, sin duda, vendríanles muy bien á los obreros para cobrar sus jornales, y una de dos, ó no tiene capital, en cuyo caso pudo retirarse á tiempo de la contrata, en lugar de martirizar á sus operarios, ó si tiene capital... ¿cómo juzgar su conducta?

¿Y será posible, después de leído esto, que encuentre aún ese vampiro del proletario quien se ponga á sus órdenes?

Y vamos con otro.

Este segundo caballero es el ingeniero director del ferrocarril de Castro á Alén.

También este burgués, con capa de santo, suele obligar á los obreros á trabajar cuartos de día, aparte de las doce y media horas de jornada que tiene establecidas, y aunque pudiera presumirse que la empresa abona estos suplementos de jornal, el dinero nunca llega al trabajador. La excusa es la forma de pedirlo ó otra análoga. ¿Si creará ese señor que los hijos del trabajo hemos ido al Ateneo para aprender formas sociales de refinamiento? ¿Y qué opinan ustedes de la excusa? Pues esto se repite con frecuencia.

Así están los trabajos en esta villa. Ya saben, pues, los compañeros el porvenir que les espera si se deciden á demandar algo de las famosas empresas ferrocarrileras de Traslaviña y Alén.

Hasta otra.—UN OBRERO.

Ecos de las minas

SOPUERTA.—¿Que no se cometen abusos y atropellos en la mina Safo? Pues, sí señor, que se cometen; como que para eso es contratista de ella el nunca bastante ponderado don José Lizundia.

Oigan ustedes. Ese sujeto, el mayor explotador que ha nacido de madre, tiene una cantina, donde cobra á los trabajadores por dos cajetillas 45 céntimos de peseta y donde vende unos géneros que echan pa atrás por lo caros y por lo malos. Eso sí, los jornales están á la altura del nivel del mar ó más bajos todavía.

En la misma mina hay una cantera que la llaman *el pozo* porque tiene lo menos un pié de agua y da vergüenza y dolor ver cómo trabajan allí los pobres obreros. En ese pozo, si hubiera un poco de conciencia, no se debía trabajar más que seis ú ocho horas al día, por lo penosa que es la labor. ¡Pero en eso está pensando Lizundia! Como que es donde más minutos se les roba á los obreros.

Precisamente tiene allí al frente á un sujeto llamado Martín Baranda que á lacayo y á mal hombre no hay quien le gane.

A la hora de almorzar *afana* diez minutos; á la de comer, quince, y á la de salir del trabajo, veinte. Total, tres cuartos de hora justos.

Lo más temible es que el día menos pensado, cuando no ande la línea en el pozo, van á ocurrir desgracias personales por los baldes que levanta la grúa.

Conque para que digan que en la cante-

ra Safo no hay abusos ni atropellos y que el señor Lizundia es un santo.—Varios obreros.

23 de mayo 1898.

LA ARBOLEDA.—Tenemos en La Arboleda un capataz llamado Manuel Arriaga que ni mandado á hacer de encargo. Como que si la Orconera supiera el elefante que tiene á su servicio, se excusaba de emplear tantas locomotoras. Con engancharle á los vagones, ya tenía ahorrado el empleo de las máquinas.

Pues sí, este Manuel Arriaga (a) *Ostión* tiene la mala costumbre de despedir obreros á medias docenas, sólo porque así se le pone en su dura calabaza. En cuanto falta un obrero un día al trabajo, sin enterarse si ha sido por enfermedad ó por otra causa tan justificada como esta, en seguida lo arroja á la calle, sospechando que el obrero ha ido á pedir trabajo á otra parte, lo que indica claramente que el mismo reconoce que á su lado ne pueden parar ni las moscas.

Pero si despide obreros sin ton ni son, respeta, en cambio, á los que se hospedan en su casa y los pone en los mejores puestos, donde no hay barro, salgan pronto con cinco cuartos de día y tienen uno ó dos reales más que el salario ordinario.

Andese *Ostión* con tiento, no cometa esas injusticias, porque tanto va el cántaro á la fuente, que, al fin, se rompe.

Y no digo más, porque al buen entendedor...—Un peón.

23 mayo 98.

ORTUELLA.—Parece increíble á qué extremos se lleva la explotación en algunos trabajos de la zona minera.

En la línea de baldes de la demasia de la mina *Ser*, han estado trabajando todo lo que llevamos de mes desde las cinco de la mañana hasta las diez, las once y las doce de la noche.

Los siete obreros encargados de la línea no dejaban el trabajo ni aún para comer. Sólo así se comprende que en 22 días tuviesen ganados más de 30, eso que no les abonaban más que un cuarto de día por cada tres horas, como si la jornada de trabajo fuese de doce.

Explotadores tan bárbaros son los Chorrocha, Alzaga y compañía.

Con trabajo tan azaquilador no podían continuar los obreros y el día 25, por la tarde dijeron al capataz Escobal que á las siete de la tarde dejarían el trabajo porque ya no podían con sus desfallecidos cuerpos. Propusieron los obreros que establecieran dos relevos, uno de día y otro de noche, que hartos obreros hay sin trabajo, á lo que se opusieron los contratistas, pero los obreros, llegadas las siete de la tarde, abandonaron la línea porque ya no podían ni tenerse en pie.

Al enterarse los contratistas de esta actitud fueron despedidos los obreros y sustituidos por otros de la mina, que antes de mucho tendrán que hacer lo mismo.

Lo que hacen los Chorrocha, Alzaga y compañía, es propio de salvajes.

Vuestro y de la R. S.—Un obrero.

23 de mayo 98.

REUNIONES

AGRUPACION SOCIALISTA BILBAINA

Mañana, domingo, á las diez de la mañana, celebrará reunión general extraordinaria esta Agrupación en el Centro Obrero, para examinar la gestión económica de la Comisión Electoral y discutir el proyecto de organización provincial de la Federación de las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya (en organización).

El Comité encarga á sus correligionarios asistan con puntualidad á dicha reunión, que tiene verdadera importancia.

Los Consejos de Redacción y Administración de este semanario convocan á los sostenedores del mismo para el lunes próximo, á las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero, con objeto de tratar un asunto de gran interés para esta publicación.

Se precisa la puntual asistencia.

La Sociedad de Obreros Moldeadores de Vizcaya celebrará Junta general ordinaria en su domicilio social (Laguna, 6, bajo), el domingo próximo á las diez de la mañana.

La Junta Directiva recomienda á los miembros de esta Sociedad se sirvan asistir puntualmente á la reunión, pudiendo hacerlo también todos aquellos individuos de este oficio que aún permanecen alejados de la organización.

Disponiendo aún esta Administración de ejemplares del número especial del 1.º de mayo, los individuos que hagan pedidos los obtendrán al precio corriente.

También cuenta esta Administración con algunos ejemplares del extraordinario de EL SOCIALISTA, que serán servidos, al precio de diez céntimos cada ejemplar, á quien lo solicite.

AVISOS

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, á donde pueden dirigirse los afiliados para gastos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social á recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 á 9 de la noche los sábados y de 3 á 6 de la tarde los domingos.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber á todos los compañeros que pertenecen á esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes á la Junta Directiva.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar á hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho á diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

CORRESPONDENCIA

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 108,35 pesetas: 100,35 para LA LUCHA y 8 para EL SOCIALISTA de P., que tiene pagados hasta el 30 de mayo.

Gallarta.—G. L.—Recibidas 63,75 pesetas á cuenta de paquetes hasta el núm. 186 y le sobran 0,75 para el 187.

París.—J. A. L.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibimos 7 pesetas hasta fin mayo 98. San Sebastián.—P. G. Q.—Recibidas 15,25 pesetas: 11,25 para paquetes y 4 para M. I. de Irún, hasta fin abril 99.

Burgos.—P. L.—Recibidas 4,50 pesetas hasta el núm. 189.

Barcelona.—S. S.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre. Para la suscripción de *El Capital* entiéndase directamente con Antonio G. Quejido, San Agustín, 16, Madrid.

Los Villares.—F. A.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre.

Deusto.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin julio.

Trabado.—J. M. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin julio.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas, por conducto de EL SOCIALISTA, 2 pesetas á cuenta.

Plasencia (Guipúzcoa).—D. A.—Trasladamos su suscripción á ésa.

Imp.de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL

Baillén, 39, bajo.